

Semana de infarto en los mercados por la guerra comercial

La judicialización en EEUU de los aranceles impuestos por Trump y el estancamiento de las negociaciones con China -en medio de una tregua- sumaron volatilidad a las bolsas y el dólar. En tanto, París será el foco de atención en los próximos días.

POR FELIPE LOZANO

Termina una semana -y un mes- de infarto para los mercados globales. Las bolsas han tenido que moverse al ritmo de las negociaciones sobre los aranceles anunciados por Estados Unidos, y que este jueves sumaron una nueva capa de complejidad, cuando un tribunal americano los declaró ilegales, decisión que luego fue revocada, temporalmente, por un corte de apelaciones.

El Dow Jones había logrado recuperar una parte de las pérdidas sufridas en abril tras la subida de 4% que anotó en mayo, pero aún le queda camino para volver a su récord de 45.000 puntos registrado en diciembre pasado, cuando el mercado vivía la euforia previa a la asunción de Donald Trump.

Un análisis de Julius Baer señala que "el actual repunte del mercado refleja el cambio de enfoque en la Casa Blanca que ha logrado estabilizar los mercados de crédito y reducir significativamente el riesgo de recesión. El daño colateral es el dólar, que podría servir como variable de ajuste mientras la administración estadounidense intenta reestructurar el sistema de comercio global".

Una negociación exitosa entre Estados Unidos, China y Europa, o que derechamente la justicia estadounidense termine declarando ilegales de forma definitiva a las tarifas supondría una buena noticia para el comercio mundial, pero una mala para los ingresos del Tesoro

americano, que ya está recaudando cientos de millones de dólares al día gracias a los aranceles.

"Los ingresos adicionales por los aranceles podrían haber ayudado a compensar parte del déficit del plan presupuestario. Pero con la viabilidad legal de las tarifas en duda, ¿puede esto llevar a menos bajadas de impuestos o a mayores recortes de gasto para avanzar en las negociaciones presupuestarias?", dijo Aniket Shah, de Jefferies.

Goldman Sachs estimó que los aranceles le permitirían a EEUU recaudar US\$ 200.000 millones anuales, justo la cantidad en que el Gobierno puede elevar el déficit fiscal. Esa expectativa de recaudación "da a la Administración una clara razón para mantener los aranceles, más allá de usarlos como arma de negociación comercial", señaló un análisis de Citi, que agrega que Trump encontrará vías para sortear la sentencia anti-arancelaria, la que está suspendida temporalmente hasta que se analice a fondo por parte de la justicia estadounidense.

Esa incertidumbre hace que, aunque casi todos los analistas anticipan que Trump encontrará otras fórmulas legales para mantener los aranceles, el rendimiento del bono estadounidense a 30 años volviera cruzar esta semana el 5%.

A todo el ruido se sumaron las declaraciones de Donald Trump ayer, quien en un mensaje en su red social Truth acusó a China de "violación" acuerdos, sin entregar más detalles, lo que aumentó la preocupación en los mercados.

Cita clave en París

Pese a la incertidumbre que rodea la aplicación de los aranceles anunciados por Trump, la próxima semana París será el escenario de una cita clave entre Estados Unidos y la Unión Europea. Los negociadores aprovecharán la reunión de la OCDE del próximo martes y miércoles para reunirse en la sede de ese organismo para tratar de desbloquear la tarifa vigente del 10% para las importaciones europeas en Estados Unidos, y de aranceles específicos del 25% en el caso de automóviles, acero y aluminio.

Aunque diplomáticos europeos han señalado que los fallos de la justicia estadounidense les entrega una ventana de tiempo para negociar con tranquilidad, las partes prefieren acercar posiciones cuanto antes, pese a que la opinión de Trump es la que finalmente se impondrá.

Por el flanco asiático, esta semana se estancaron las negociaciones entre EE.UU. y China. La parálisis se produce pese a la tregua alcanzada hace dos semanas en Suiza, donde ambos gobiernos acordaron una reducción temporal de los aranceles durante un periodo de tres meses: Washington rebajó sus gravámenes del 145% al 30%, mientras que Beijing hizo lo propio del 125% al 10%.

Pero las tensiones resurgieron esta semana luego de que EEUU impulsara nuevas restricciones a la exportación de tecnología hacia China, lo que fue duramente criticado por el CEO de Nvidia, Jensen Huang.

Según el secretario del Tesoro, Scott Bessent, los presidentes de

China y Estados Unidos podrían sostener una reunión telefónica próximamente para destrabar las negociaciones, aunque la judicialización de la guerra comercial podría extender la incertidumbre. Tras las declaraciones de ayer de Trump, está por verse si la llamada se concretará.

Europa seguirá bajando la tasa

A diferencia de la Fed, que ha mantenido la tasa de interés en sus últimas reuniones, lo que ha valido el enojo de Donald Trump contra su

presidente, Jerome Powell, el Banco Central Europeo se apresta a bajar nuevamente las tasas.

El descenso de la inflación -el dato preliminar de mayo se ubicó bajo el 2%- le daría espacio al organismo liderado por Christine Lagarde, para bajar 25 puntos base a tasa el próximo jueves, lo que dejaría la tasa en 2%.

Las apuestas del mercado es que el BCE podría ejecutar dos bajas adicionales este año, para llevar la tasa a 1,5%, que pareciera ser el mínimo de este ciclo. 📊



VALE SEGUIR DE CERCA...

• Crecimiento de abril en Chile

El lunes, el Banco Central dará a conocer el Imacec de abril. Luego de que el PIB del primer trimestre sorprendiera al alza (2,3%), lo que fue celebrado por el ministro Marcel, el dato de abril será clave para confirmar -o descartar- la recuperación.

• Ojo con el IPC

El viernes 6 de junio, el INE informará la cifra de IPC de mayo, elemento relevante para la decisión de tasas que tomará el Banco Central el próximo 18 de junio. El mercado está expectante sobre el efecto en los precios de las últimas alzas de la luz.

• Se pronuncia Powell

El presidente de la Fed, Jerome Powell, tiene prevista una conferencia de prensa para el lunes, dos semanas antes de la próxima reunión de política monetaria. Aunque esta semana se reunió con el presidente Trump, Powell aseguró que tomará sus decisiones basadas en un análisis "cuidadoso, objetivo y no político".